

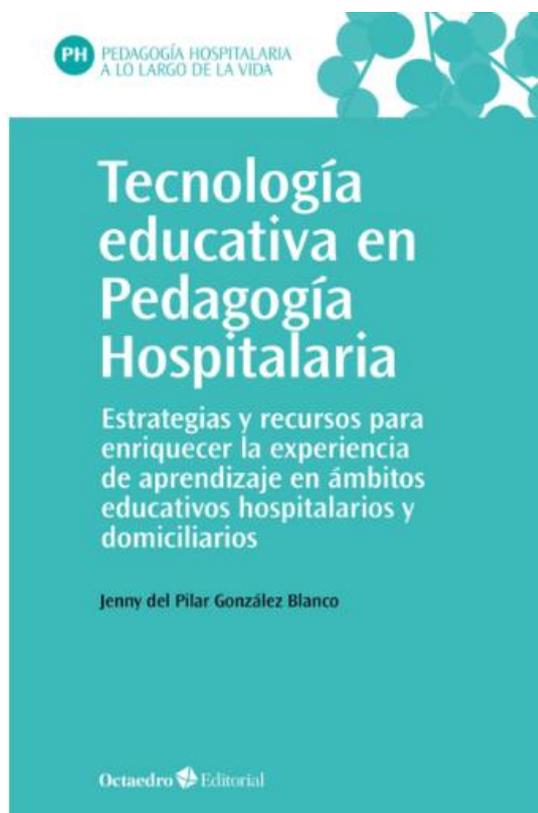
Tecnología educativa en Pedagogía Hospitalaria. Estrategias y recursos para enriquecer la experiencia de aprendizaje en ámbitos educativos hospitalarios y domiciliarios.

Jenny del Pilar González Blanco

*Miembro del Centro de Investigación en Pedagogía Hospitalaria para América Latina
y el Mundo (CEIPHAM). Buenos Aires, Argentina.*

Autora de la reseña: M^a del Rosario Rojas Martín

DOI: <https://doi.org/10.23824/ase.v0i41.876>



158 páginas

Formato papel

ISBN: 978-84-19506-46-7

Formato EPUB

ISBN: 13: 9788419900272

Marzo 2024.

Octaedro Editorial

Cita: González Blanco, J. P. (2024). *Tecnología educativa en Pedagogía Hospitalaria. Estrategias y recursos para enriquecer la experiencia de aprendizaje en ámbitos educativos hospitalarios y domiciliarios*. Barcelona, Octaedro.

El contexto

Este libro realiza una exposición amplia de la utilización y aplicaciones educativas y de lo que supone la tecnología en el contexto hospitalario y domiciliario.

El contenido de este libro recoge los diferentes elementos prácticos y de fácil aplicación, asociados a la nueva tecnología y muestra de cómo los mismo son útiles para tenerse como referentes en las actividades educativas de estudiantes, básicamente en aquellos que presentan distintas enfermedades y que pueden ser atendidos en contextos hospitalarios y domiciliarios.

El libro ofrece estrategias, herramientas y recursos digitales disponibles que según, la autora, son de fácil uso y que permiten ampliar las experiencias de aprendizaje de estos estudiantes. Esta tecnología favorece el logro de aquellos aprendizajes más significativos para el alumnado, todo ello ampliado por recursos multimedia inclusivos, accesibles y de gran interés, de manera que esto permitirá al alumnado, objeto de atención en centros hospitalarios y domiciliarios, continuar con sus trayectorias educativas durante sus tratamientos médicos, intentando normalizar lo máximo posible su vida educativa.

Está dirigido, principalmente, a todos los profesionales vinculados a la intervención educativa hospitalaria, si bien se pueden inferir los conocimientos que introduce el libro al resto del profesorado de, sobre todo, las etapas de enseñanza obligatoria.

La estructura y contenido del libro.

El libro está estructurado en dos prólogos y siete capítulos. El primer prólogo está escrito por Tomás Arredondo Vallejos, Profesional coordinador de Escuelas y Aulas Hospitalarias, del Ministerio de Educación de Chile y Director del Centro de Estudios e Investigación en Pedagogía Hospitalaria para América Latina y el Mundo (CEIPHAM). Este prologuista nos indica que esta obra actualiza y aporta nuevos conocimientos desde una perspectiva diferente, haciendo referencia a cómo la tecnología se pone al servicio de los sistemas educativos y, en especial, de los

espacios sanitarios-educativos, donde el trabajo de la Pedagogía Hospitalaria se presenta desde una lógica humanizadora e inclusiva en la vida del alumnado con problemas de salud.

Indica, igualmente, que el libro nos habla sobre la importancia y necesidad de poder acceder, las escuelas y aulas hospitalarias y domiciliarias, a material de tecnología educativa para que el mismo sea utilizado de manera sistemática en estos centros, lo que permitiría poder normalizar la situación vital de los niños, niñas y adolescentes con problemas de salud. Se trata de que estas escuelas puedan contribuir a la mejora en la calidad de vida de una manera integral y que, paralelamente, se humanicen de manera definitiva los espacios educativos y hospitalarios.

El segundo prólogo, escrito por María Cruz Molina Garuz, de la Universidad de Barcelona, incide en la importancia que este libro tiene en la pedagogía hospitalaria y en el conocimiento que aporta sobre los recursos tecnológicos en espacios hospitalarios y domiciliarios. Es importante este libro puesto que de la lectura del mismo se deduce que con estos recursos se puede llegar a lugares más o menos aislados, donde la enfermedad está presente y no se puede acudir de manera presencial, lo cual favorece el que se pueda cumplir el derecho a la educación de todo alumnado. También se puede atribuir a la tecnología la posibilidad de que pueda producir una interacción personal entre jóvenes que, debido a sus problemas de salud que pueden presentar, no se podrían comunicar con sus iguales, lo cual favorece su desarrollo social. Los múltiples recursos que nos presenta son motivadores y fundamentales en el aprendizaje y desarrollo de la creatividad en el alumnado de todas las edades.

El capítulo uno que se denomina *“De las tecnologías de la información y la comunicación al uso e incorporación de tecnología educativa en ámbitos educativos hospitalarios y domiciliarios”* relata, tras realizar una contextualización de lo que supone la atención educativa hospitalaria y domiciliaria y su organización (personas implicadas; actividades, dinámicas y estrategias educativas; los materiales y recursos; los lugares, los sitios, los rincones; los tiempos; las adecuaciones; las oportunidades; y el acompañamiento), el tránsito que se ha producido en los inicios de la Pedagogía

Hospitalaria donde básicamente se utilizaban las Tecnologías de la Información y la Comunicación (imágenes, audios, videos, animaciones, recursos interactivos, formatos disponibles en la web...) a la incorporación y el uso progresivo y generalizado de las tecnologías educativas en aulas y escuelas hospitalarias y domiciliarias, con una mirada amplia y diversa. Se habla de buenas prácticas, el uso de los dispositivos (teniendo en cuenta su cualidad creativa y de producción), el respeto a los diferentes tiempos y espacios de aprendizaje en el proceso educativo del alumnado, y la promoción de prácticas de cuidado y reserva de todo el proceso de uso y privacidad del trabajo desarrollado.

Con la introducción de la tecnología educativa en ámbitos escolares y hospitalarios se demuestra el beneficio y ventajas de la utilización de esta tecnología en el proceso y de enseñanza y aprendizaje que, irremediablemente, va a permitir enriquecer la al alumnado que se encuentra en situación de enfermedad.

El capítulo dos repasa y actualiza el *“Enfoque inclusivo de la tecnología educativa en ámbitos educativos hospitalarios y domiciliarios”*. En una primera parte de este capítulo se ahonda en el concepto de necesidades educativas especial (NEE) y barreras para el aprendizaje en pedagogía hospitalaria para, posteriormente, indicarnos como se procede a la identificación de las necesidades educativas especiales.

Resulta muy relevante la descripción pormenorizada que realiza de lo que ha supuesto la introducción de la tecnología en la inclusión educativa del alumnado en situación de enfermedad, susceptible por lo tanto de recibir atención educativa hospitalaria y domiciliaria.

Se destaca la planificación que se debe realizar de actividades con TIC en alumnos con necesidades educativas especiales; cómo puede ser la accesibilidad a los dispositivos tecnológicos; de qué manera se han de realizar las adecuaciones o adaptaciones curriculares a través de la interacción con tecnología educativa; actuaciones con otras tecnologías de apoyo complementaria; cómo es necesario acondicionar los espacios en el aula hospitalaria; y qué recursos y actividades

interactivas utilizar e, incluso, crear para el apoyo de necesidades educativas especiales y por déficit.

Por último este capítulo concluye relacionando otras condiciones particulares que pueden existir en función del estado de salud del estudiante y, por lo tanto, algunas consideraciones específicas para el uso de tecnología educativa como puede ser: la diversidad de los estudiantes que asisten al aula hospitalaria marcada por las distintas patologías o enfermedades y sus requerimientos: limitaciones físicas que puede presentar el alumnado; zonas de aislamiento; restricción de visitas; y gravedad en el estado de salud.

El capítulo tres actualiza las *“Principales tendencias en el uso de tecnología educativa en la educación hospitalaria y domiciliaria”*. Se destaca, por ser más significativo: el uso de recursos educativos interactivos, aplicaciones móviles y plataformas especializadas por asignatura escolar; la gamificación, entornos y plataformas colaborativas: uso de simuladores, laboratorios interactivos y videojuegos educativos; y uso de dinamizares digitales.

Más adelante, en este mismo capítulo, podemos ver las innovaciones educativas más implementadas en ámbitos educativos hospitalarios o domiciliarios, según la autora, y que son: robótica y programación; realidad virtual; realidad aumentada; educación híbrida; aulas colaborativas; acceso a equipamiento tecnológico 1 a 1; incorporación de las herramientas y recursos de la G-Suite; transmedia; y aprendizaje ubicuo.

En el capítulo cuatro *“Aprendizaje, producción creativa y participación de estudiantes en ámbitos educativos y hospitalarios con apoyo de tecnología educativa”*, la autora nos acerca a la necesidad de promover el uso de las aplicaciones, recursos y herramientas digitales para favorecer el aprendizaje escolar en situaciones de enfermedad, así cómo desarrollar prácticas innovadoras y activas. Se entiende que a partir del aprendizaje, producción creativa y participación de los estudiantes en los ámbitos educativos y hospitalarios con apoyo de la tecnología educativa, se utilice el uso de las tecnologías para aprender (aprender con apoyo de la tecnología, aprendizajes), para crear (crear con ayuda de la tecnología, producción creativa),

para participar y comunicar (participar con apoyo de la tecnología y participación), todos ellos aspectos claves de aprendizaje y éxito en el alumnado.

Al final de este capítulo aparece un cuadro de doble entrada donde la autora refleja, de manera pormenorizada, las actuaciones que se pueden desarrollar en los distintos ámbitos reflejados en el apartado anterior.

El capítulo cinco *“Actores de la actividad educativa hospitalaria y domiciliaria que integran tecnología educativa”* relata las particularidades de los distintos participantes, en los ámbitos educativos hospitalarios y domiciliarios, en la implementación y el uso de la tecnología educativa. Se puede conocer cómo los estudiantes en situación de enfermedad son capaces de interactuar con la tecnología educativa y cómo los maestros la aplican y, posteriormente, la familia, los cuidadores, equipos técnicos y directivos y el equipo de salud, logran acompañar al alumnado convaleciente en el uso de esa tecnología. Todos ellos son parte fundamental en la dinámica escolar y su trabajo se ha de articular en función de las actividades educativas que el alumnado ejecuta, garantizando de esta manera el cumplimiento del derecho fundamental de niños niñas y jóvenes a continuar su trayectoria mientras convalecen.

Igualmente la autora describe como no solo es muy importante involucrar a las familias y cuidadores en la comprensión de las actividades en las que se incorporan estas herramientas y recursos digitales, sino también en cuestiones técnicas y algunas otras, más específicas, referidas al potencial de tecnología educativa en el aprendizaje y en la producción creativa y la participación que podrán lograr los estudiantes desde sus diferentes posibilidades, acordes con la edad, el grado escolar y la disponibilidad de dispositivos en el aula escolar y en el domicilio.

Es reseñable, asimismo, el apartado donde refleja la autora la importancia que tienen los maestros hospitalarios en la aplicación y uso de tecnología educativa, proponiendo algunas de las principales características que habrían de conformar el perfil del maestro hospitalario, como puede ser la formación y actualización continua. Al final de este apartado la autora presenta un cuadro de doble entrada donde refleja los

aspectos que se han de evaluar en la planificación de actividades educativas que incorporan tecnología.

En este capítulo también dedica un espacio a detallar que aspectos han de atenderse a la familia y cuidadores que acompañan el uso tecnológico educativo, cuáles pueden ser las particularidades de esta atención, así como a explicar a los familiares todas las actividades educativas que podrá realizar su hijo en la escuela hospitalaria o en la atención domiciliaria, destacando, entre otras: el conocimiento de cuáles son los dispositivos tecnológicos a los que el alumno va a tener acceso; las condiciones de conectividad para acceder a internet; los tiempos recomendados para las interacciones; y el trabajo en línea y la participación de actividades en línea

En el capítulo seis, denominado *“Estrategias para el uso y la implementación de tecnología educativa en ámbitos educativos hospitalarios y domiciliarios”*, se relata el acceso a diversas estrategias para el uso y la implementación de tecnología educativa en las escuelas hospitalarias y domiciliarias, destacando, entre otras:

- Cómo se ha de realizar la búsqueda y selección de materiales y recursos digitales para los contextos sanitarios y domiciliarios (que están disponibles en la web y que aportan innovación, motivación e interacción a las prácticas educativas cotidianas).
- Cómo diseñar y elaborar materiales educativos y producidos multimedia de contenidos (todo ello a través de diversas herramientas, aplicaciones y enlaces)
- Participación e interacción (asesorando en el tipo de contenidos de las publicaciones, controlando los aspectos de privacidad y estando atentos a las interacciones que se realizan para resguardar la información más personal o sensible)
- Estrategias, alternativas y redes de comunicación en ámbitos educativos (oportunidad para compartir las producciones, tener interacciones en comunidades de interés y ser comentadas dichas publicaciones motivando, por lo tanto, la continuidad en esa línea de trabajo, y ayuda para enfrentarse a la soledad)
- Uso crítico de la tecnología educativa (tecnologías que entran y salen de la intervención educativa; tiempo de interacción con pantallas; publicación de fotos o vídeos; aspectos técnicos de los dispositivos).

Y, por último, en el capítulo siete *“Reflexiones sobre los aportes de la tecnología educativa durante la pandemia en ámbitos educativos hospitalarios y domiciliarios en Latinoamérica”*, la autora refleja algunas conclusiones sobre los aportes de la tecnología educativa en tiempos de pandemia covid-19, en escuelas y aulas hospitalarias y domiciliarias y en todas las modalidades y niveles educativos del resto de centros. La autora considera que el hecho de llevar ya utilizándose material tecnológico en la década anterior, y todo ello unido a los esfuerzos realizados por gobiernos y organizaciones vinculadas al ámbito educativo, interesadas en favorecer procesos de inclusión digital en los centros educativos y formar a los maestros en el uso pedagógico y la incorporación de tecnologías facilitó que se pudiera continuar impartiendo clase a todo el alumnado. Resalta igualmente, la autora, el acompañamiento que tuvo lugar con los maestros en el desafío educativo de acomodación, adecuación y ajuste a sus prácticas educativas cotidianas.

Asimismo, la autora indica que la mayoría de las estrategias educativas puestas en marcha en pandemia tuvieron en cuenta plataformas inclusivas y recursos educativos accesibles, los diferentes grados y niveles escolares, con secciones especializadas en contenidos, tutoriales y recursos para los estudiantes con barreras para el aprendizaje que facilitaron, posteriormente, la accesibilidad e interacción.

La contingencia del Covid-19 dio lugar a que todos los profesionales vinculados a la educación tuviesen que entender y comprender la importancia de la tecnología como plataforma de encuentro e interacción; como recurso que amplía o aumenta la experiencia de aprendizaje del estudiante; y como mediador que permite pensar de nuevo, en medio del aislamiento y entre maestros y estudiantes, un espacio enriquecido para aprender, crear y participar.

El capítulo finaliza exponiendo qué estrategias educativas y que aspectos destacados tanto didácticos como educativos y organizativos, han podido verse modificados con el uso de la tecnología educativa tras la pandemia.

Valoración

Este libro resulta fácil de leer y nos obliga a reflexionar, una vez más, cómo de necesaria es la utilización de la tecnología educativa en la escuela, y principalmente en las escuelas hospitalarias y domiciliarias.

El libro acompaña en la reflexión que los docentes, padres, cuidadores y/o técnicos de salud han de realizar acerca de las ventajas que la tecnología educativa tiene en el proceso de enseñanza y aprendizaje pero también, y no por ello menos importante, en el proceso de socialización que a través de esta tecnología se debe de producir en el alumnado que, de forma continuada y debido a las diferentes patologías y/o enfermedades, tiene que estar físicamente aislado.

Son valiosas las ejemplificaciones que ofrece la autora de los distintos materiales, herramientas, recursos tecnológicos, espacios y tiempos que se pueden utilizar en atención hospitalaria y domiciliaria, así como la amplísima bibliografía que recoge sobre el tema.

De la lectura de este libro se pueden extraer, y generalizar a cualquier etapa educativa de las enseñanzas obligatorias, ejemplos acerca de la utilización de las tecnologías en los entornos de aprendizaje. En suma es útil tanto para el profesorado que trabaja en centros hospitalarios y domiciliarios sino también para cualquier otro profesional de la educación puesto que lo descrito en el libro puede ser implementado en cualquier otro entorno y contexto.